

## PRÓLOGO

---

*Miradas diversas.* Una vista panorámica del malecón de Santo Domingo, en la República Dominicana; una fotografía que muestra la entrada a uno de los nuevos desarrollos urbanísticos en la ciudad de Mendoza en Argentina; un paisaje urbano-fronterizo en Ciudad Juárez, en el norte de México; una panorámica de la ciudad de Amapá, al norte de Brasil; una vista de la ciudad de Mérida, en Venezuela; otras más de La Habana, en Cuba; y dos últimas imágenes de la ciudad de San Cristóbal, en Venezuela, una contemporánea y la otra, de principios del siglo xx. Éstas son las imágenes que introducen cada uno de los capítulos que integran este libro. Por sí mismas, o en conjunto como una secuencia, lo que ellas esbozan de manera simple y concreta es una invitación a *mirar* la ciudad, esa es la propuesta central de este libro, y de dirigir nuestra mirada hacia la ciudad latinoamericana, en su diversidad y desde la pluralidad de aproximaciones que sobre ella existen o pueden existir.

El ejercicio de *mirar* la ciudad, no obstante, sea desde la academia o desde cualquier otro punto de vista, nunca es simple, ni resulta completamente objetivo o subjetivo, de ahí la riqueza y el potencial que el empleo de este recurso visual tiene no sólo como propuesta interpretativa o heurística, sino como herramienta metodológica y objeto de una reflexión teórica siempre necesaria para pensar la ciudad en sus distintas dimensiones y contradicciones, y en su mayor comprensión transitar el laberinto de la experiencia urbana y la complejidad del proceso de construcción social de la ciudad latinoamericana; una ciudad que hoy, y en ello coinciden la mayoría de los autores de este libro, está en crisis.

La ciudad latinoamericana, una ciudad que en el modo de vida y de producción que le da origen y sentido histórico en el capitalismo, se reproduce como un forma espacial socialmente desigual, una ciudad fragmentada, segregada. Un espacio social resultado de contradicciones y tensiones que se manifiestan en las distintas dimensiones (materiales, culturales, temporales) que los autores de este libro documentan en las ciudades que han sido el objeto de su investigación y cuyos resultados, por un lado, enfocan el nivel estructural,

regional, metropolitano de la experiencia urbana; y por el otro, observan el nivel más concreto del habitar y el hábitat de la ciudad.

La ciudad es siempre un proyecto geográfico inacabo, cambiante, y en permanente tensión entre esos niveles opuestos. Y es también hacia esa tensión a la que algunos de los autores dirigen intencionadamente la *mirada* para explorar e inevitablemente pensar en la posibilidad de transformar, (re)imaginar y construir una ciudad distinta, una ciudad –pienso yo– social, material y moralmente justa.

De ahí que sea bienvenida la invitación de este libro a *mirar* y aproximarse al estado de la cuestión urbana en América Latina a través de las investigaciones que sus autores presentan de distintas ciudades en República Dominicana, Argentina, México, Brasil y Venezuela. De ahí también que sea pertinente destacar el interés manifiesto de algunos de ellos por generar una reflexión colectiva sobre los desafíos que las ciudades latinoamericanas enfrentan en éste, el siglo de la ‘revolución urbana’; el siglo en que la ciudad como forma espacial y como experiencia social *sine qua non* de la geografía del capitalismo, eventualmente se convertirá en el motor del cambio social previsto por Henri Lefebvre en los años setenta del siglo veinte.

Las afirmaciones anteriores, lejos de ser una mera aseveración teórica, adquieren relevancia y contenido empírico en las problemáticas y tendencias que muestran los artículos de este libro sobre diversas dimensiones, temporalidades y escalas del fenómeno y la experiencia urbana en la ciudad latinoamericana. Sus autores aportan evidencias y reflexiones que refieren múltiples enfoques y aproximaciones teóricas desde disciplinas como la historia, la sociología, la antropología, la geografía, y también desde la literatura y la poesía, entre otras.

A nivel metodológico, es pertinente mencionar el ánimo en algunas de las investigaciones de incursionar y recurrir a métodos y recursos visuales, como la fotografía, la imagen satelital, y sobre todo, la referencia y reflexión en torno al concepto de paisaje urbano. El paisaje urbano, entendido como paisaje cultural, es una valiosa herramienta metodológica para la investigación urbana. Denota y connota ideas de tiempo y espacio, y es una expresión de prácticas socio-culturales y materiales vinculadas al proceso de construcción social de la ciudad. De ahí su importancia como referente empírico y herramienta metodológica en el análisis de las relaciones entre la ciudad y la experiencia social, y en la comprensión de los significados y sentidos de la experiencia cotidiana del habitar.

En los capítulos de este libro, la *mirada* de los autores se fija en la condición social de la ciudad, y documentan ciudades en conflicto, hábitats de la supervivencia a los que es necesario sobrevivir, sobre llevar; ciudades segregadas, ciudades fragmentadas. Otros, dan cuenta de la reconfiguración rampante del

## PRÓLOGO

espacio social de la ciudad como un espacio reticulado, privatizado, securitizado, modelado, y hay que decirlo claramente, 'neoliberalizado' para responder a los requerimientos e intereses empresariales de las desarrolladoras, el capital inmobiliario, y al afán instrumentalista de los mismos gobiernos de los Estados. En esta aproximación a la lógica neoliberal de construcción social de la ciudad, los autores nos acercan por ejemplo, a la experiencia social del aislamiento y homogeneización que experimentan los habitantes de las urbanizaciones cerradas y los suburbios fortificados.

La perspectiva espacial (regional) adquiere mayor importancia en aquellos capítulos que analizan el proceso de la conformación urbana y de los sistemas urbanos (nacionales), y en ello hacen visible la importante relación que existe entre distintas formaciones sociales y los modelos de ciudad, por ejemplo en la conformación geoestratégica (geopolítica) del sistema de ciudades en la región del Caribe. O también en aquellos que buscan abrir el debate sobre el futuro social y político de la ciudad y los desafíos para sus habitantes.

Hay en este libro narrativas que proponen una mirada más interpretativa. Una de ellas, propone el análisis de la 'condición urbano-metropolitana' como una categoría, así lo argumentan sus autores, que aporta perspectivas nuevas sobre la espacialidad y la institucionalidad para la (re)interpretación y mejor comprensión de las metrópolis latinoamericanas. Otra más, plantea una aproximación metodológica novedosa al proceso de producción y construcción espacial de la ciudad a través de lo que sus autores refieren como un enfoque múltiple, que *mira* la correlación de fuerzas y la interacción entre la ciudad, y distintos elementos y dinámicas que dan sentido al espacio vivido y construido en una ciudad fronteriza: el río, la carretera y la frontera, y que así mismo tienen un impacto en la planificación y desarrollo urbano de la ciudad.

Desde lenguajes y narrativas menos formales o más alejadas del rigor del método, la forma y el contenido que imponen los textos académicos, otros autores aventuran otras *miradas* sobre la ciudad. Una de ellas, anima por ejemplo, a caminar y recorrer la geografía y el complejo tejido de la ciudad con su autor, en una especie de viaje exploratorio utilizando simplemente la lógica del itinerario y la travesía urbana. Con una perspectiva similar, otras autoras proponen en capítulos distintos, acercarse más a su dimensión simbólica y recorrer sus 'sendas' a través de la literatura y la poesía. Conocer la ciudad, leerla, entreverla y *mirarla* a través de los lugares y paisajes que evocan los textos literarios y poéticos sobre la ciudad como texto y realidad.

*Ciudades diversas.* En la definición de ciudad de Milton Santos como "colección de elementos interrelacionados, tanto humanos como físicos", acertada y oportunamente recuperada aquí por los autores José Alberto Tostes y Lina

Botelho, la ciudad aparece como un objeto histórico, una forma a la vez espacial y social que permite precisamente eso, *mirar* hacia la interacción entre elementos humanos y físicos para comprender la naturaleza de la experiencia urbana, en última instancia social. El dominio pleno de la experiencia y la forma urbana –de sus requerimientos materiales, sociales, culturales, identitarios, e incluso éticos y morales– en la producción y la organización de la vida económica y social en el planeta, como lo señalé al principio, es uno de las preocupaciones y prioridades que hoy estructuran la agenda de los estudios e investigaciones sobre la ciudad. Los autores de los distintos capítulos que integran este libro *miran* las relaciones entre ciudad y sociedad, y en sus reflexiones comparten y coinciden en muchas formas y desde distintas perspectivas con esa misma intención. Si bien puede decirse que la última *mirada* la tiene el lector, es la posibilidad de generar ese diálogo la que con gran expectativa me lleva a reiterar mi invitación a leerlo, *mirarlo* y conocer sus contenidos.

*Claudia Villegas Delgado*  
México, 21 de mayo de 2019  
Editora de la Revista ACME:  
An International Journal for Critical Geographies

VOLVER A SUMARIO